



Algún día tu dolor te será útil

Peter Cameron
Traducción de Jordi Fibla
Libros del Asteroide. Barcelona, 2012
246 páginas. 18,95 euros (electrónico: 10,99)

NARRATIVA. EN LA PROLÍFICA estela del Caulfield de Salinger, esta novela recrea las dudas y obsesiones de un joven en el momento en que ha de marcharse de casa para ir a la universidad. James, neoyorquino de 18 años, inteligente y sensible, odia estar con gente de su edad y se refugia en sus arbitrarias certezas y el rechazo al camino trillado que le espera. De padres divorciados, con una hermana mayor insuflible, el protagonista de *Algún día tu dolor te será útil* fantasea con comprarse una casa en un lugar remoto mientras trabaja en verano en la galería de arte de su madre. Le obligan a ir a una psiquiatra para que aclare sus ideas, la razón de su carácter insociable. Como aliados solo tiene al perro y su abuela, la única persona capaz de entenderle, además de John, el director de la galería, con quien mantiene lo que él cree es amistad. Cameron no es desde luego Salinger y James tiene poco del protagonista de su famoso libro. Mejor así. Gracias al peculiar humor de Nueva York que gusta de los gags y a que James resulta interesante aunque a veces algo redicho, la novela se lee bien. Estructurada como un diario, muestra la evolución del joven y su lenta adaptación, pues su rebeldía es un peldaño en el proceso de ser más o menos como los demás aunque no en todas las cosas. Peter Cameron (Nueva York, 1959), autor de cinco novelas, proyecta clichés irónicos al perfilar a los personajes del padre, abogado, y de la madre, que se enfrenta a su tercer fracaso matrimonial. Clichés de sobra compensados por su perspicacia a la hora de dotar de empaque a su narrador y la sutil manera como moldea las escenas que protagoniza. El resultado es que el lector acaba identificándose con James y de este modo aprende algo útil acerca del dolor de la juventud. **José Luis de Juan**



Una oración por Katerina Horovitzová

Arnošt Lustig
Traducción de Patricia Gonzalo de Jesús Impedimenta. Madrid, 2012
160 páginas. 16,95 euros

NARRATIVA. GRAN FORTUNA para los lectores, pues la editorial Impedimenta nos ofrece *Una oración por Katerina Horovitzová*, de Arnošt Lustig (Praga, 1926-2011), una novela magistral que ilustra en sus 160 páginas una historia de infamia conocida: la reclusión y exterminio en los campos de concentración nazis, a la que se añade la particular historia de una veintena de judíos cuyo pasaporte americano y grandiosa fortuna les va a redimir de orígenes y creencias, permitiéndoles abandonar Europa. Junto a este grupo, Katerina Horovitzová, una muchacha cuya familia se encuentra prisionera en el lugar donde se desarrollan los hechos (podría ser Auschwitz), y a la que Herman Co-

Al detalle

La muerte del padre

Karl Ove Knausgård
Traducción de Kirsti Baggeth
y Asunción Lorenzo
Anagrama. Barcelona, 2012
504 páginas. 22,90 euros (electrónico: 16,99)

Por José María Guelbenzu

NARRATIVA. *LA MUERTE DEL PADRE* es una novela que forma parte de un ambicioso proyecto literario de su autor, un proyecto que comprende seis novelas bajo el título general de *Mi lucha*. En realidad es un texto autobiográfico que se presenta en forma de novela y sin duda se encuadra en ese camino que se va abriendo en la narrativa contemporánea donde se experimenta sobre la coincidencia de realidad y ficción en un mismo texto. Se trata de superar la ya clásica diferenciación entre "verdadero" y "verosímil" y en este terreno hay ya marcas de importancia (Sebald, Carrère, Harmon, Haggan...). En la novela de Knausgård, sin embargo, el peso de la realidad es decididamente autobiográfico, pero la narratividad del texto es muy poderosa, de modo que la experiencia resulta ciertamente interesante.

La novela que nos ocupa está dividida en dos partes. La primera arranca en el momento en que Knausgård se encuentra luchando con una novela de la serie diez años después de la muerte de su padre, pero enseguida se va a dirigir a la infancia y adolescencia del autor en Noruega. La segunda arranca cuando se encuentra en Estocolmo ocupado en la escritura de su segunda novela y, en ella, la muerte del padre ocupa un lugar principal. A lo largo del relato van entrando sucesivos *flash-backs* que completan y encuadran el relato dominante. El texto se apoya en una minuciosa, detallada y a menudo obsesiva dedicación al detalle dentro de una suerte de neoneaturalismo concienzudo donde no encontraremos ningún rasgo de humor. Junto a ello, aparece un discurso interno e intenso, en realidad un largo diálogo consigo mismo, lleno de conside-



La muerte del padre se dirige a la infancia y adolescencia de Knausgård. Foto: Hulton Archive / Getty Images

raciones acerca de su relación con el mundo. Es un libro para lectores que se toman la lectura con tiempo.

Está escrito en primera persona, una primera persona que en ocasiones abruma. Sin embargo, también está lleno de aciertos que atrapan. Desde la creación de personajes de largo recorrido como la abuela, o el episodio de las bolsas de cerveza en Nochevieja, hasta breves epifanías, como el momento en que descubre a su padre escuchando el *Gracias a la vida*, pasando por imágenes llenas de significado; por ejemplo, al contemplar por primera vez al padre de cuerpo presente, cuando dice: "Me estremecí al pensar que por primera vez sería capaz de escrutar ese rostro sin impedimento alguno".

La novela, debido a su ambición y a su desmesurado detallismo, no puede evitar alguna descompensación estructural, lo cual no llega, empero, a ser un defecto. Las abundantes consideraciones, si bien

contribuyen a crear al personaje, no dejan de ser pensamiento reflexivo, no narrativo, no acaban de integrarse en lo literario, aunque son muy significativas. Y el detallismo llega a extremos tales como que si aparecen 16 chicas en una fiesta, presenta con sus nombres y atributos a las 16; entre ser selectivo o acumulativo, ha elegido lo segundo; en realidad, responde a la obsesiva autoindagación a la que somete a su historia y a su entorno. La escritura no aporta novedad formal alguna, pero es viva y directa y llega al lector.

Lo único que sí cabe reprocharle es que todo lo que descubre tras la muerte, en el tiempo de entierro, una parte de terrible dureza, la brutal decadencia del padre aparezca de golpe, sin apoyatura previa, habiendo sido tan minucioso con todo lo demás.

En todo caso, éste es un libro importante, un esfuerzo literario digno de admiración y un ejemplo de vocación literaria. •

hen, uno de los multimillonarios, ha decidido rescatar llevándola con ellos. El modelo interpretativo de Bedrich Brenske, el oficial encargado de ese lugar de muerte, es literariamente impagable, pues su elaborado discurso, meticuloso e inteligente, alimenta la esperanza de ese grupo de personajes que tiene la ingenua certeza (en ocasiones también quien lee la novela) del cumplimiento de un pacto que los intercambiará por un grupo de militares alemanes en poder de las tropas aliadas. Mientras la novela avanza se van imponiendo sucesivos acuerdos, siempre mediante sustanciosas sumas de dinero, que no son sino ardid de un juego perverso muy bien estructurado por Arnošt Lustig, candidato en varias ocasiones al Premio Nobel y que estuvo prisionero en Auschwitz. En *Una oración por Katerina Horovitzová*, el lector sabe más que los personajes, pues conoce las palabras de nuevo significado. Así, ya sabe que la solución final, ceniza, gas o duchas tienen resonancias dramáticas. Hay un tren que conduce a puerto y mientras este avanza hacia el mar la novela crece de manera escalofriante, pues se recreuce la extorsión con siniestra ironía al tiempo que se rebaja la confianza de quienes piensan que razón, riqueza y pasaporte tienen algún valor. De aquellos que empiezan a temer lo impensable. Y la novela se vuelve más y más intensa, y con ella el protagonista de la muchacha, cuyo miedo se expande tanto como su fortaleza. Quien lee parece estar asistiendo a una representación teatral realizada en exclusiva para él (ella). Arnošt Lustig fue el guionista de la película del mismo título. Sí, la escritura de Lustig es potente y espléndida. La lectura de esta novela, imprescindible. **Maria José Obiol**



Un dragón en el corazón

Vietnam por la senda de los mandarines
Olivier Page

Traducción de David Fernández Jiménez
Altaír. Barcelona, 2012
227 páginas. 23 euros

REPORTAJE. POR SI A alguien le había pasado desapercibido, 2012 es el año del dragón. En Vietnam hasta la silueta del país recuerda este animal mitológico lleno de fuerza y polsemia. Pensemos en este dragón geográfico y resistente capaz de superar con nota su compleja historia manteniendo viva su memoria colectiva. China lo dominó durante mil años, la URSS lo aprisionó en sus tentáculos, Francia los últimos cien antes de su reunificación en 1975 tras una cruel, terrible y desgarradora guerra que también cambió la cultura en Occidente. ¿Cómo no llevar a este dragón en el corazón? Vietnam derrocha valores morales que lo han cohesionado hasta ahora. En este recuento de historias personales del periodista francés Olivier Page se dibuja una geografía de rostro humano. No es un relato de viajes al uso, por más

que recorra la espina dorsal del país desde Cao Bang y la cueva de Pac Bo, en la frontera con la región china de Yunnan, lugar por cierto en el que se refugió el *Tío Ho* (Ho Chi Minh), como le llaman aún en el norte, después de su largo exilio de treinta años y donde germinó el embrión del Viet Minh; hasta el extremo de Ca Mau, la punta al sur del delta del Mekong. Es el trazado histórico de su formación territorial y parte de la ruta desde la actual Hanoi hasta Hué (la antigua capital) que tomaban los aspirantes a mandarines para participar en los certámenes literarios, aunque el tema sólo da pie en el libro para un bello subtítulo. El protagonista de este libro no son sus paisajes, ni su historia, ni su cultura, sino sus habitantes, los vietnamitas. Más de treinta entrevistados de todas las edades y circunstancias personales, microhistorias especulares del presente, algunas apasionantes y otras bien prescindibles. Modernos empresarios, diseñadores, coleccionistas, *mises*, músicos, humoristas a los que aplica sin piedad su manía personal del *cuestionario Proust* y otros cuyas historias pasadas y las condiciones de su presente son aterradoras, como la de muchos veteranos y héroes de guerra en residencias para inválidos o huérfanos dañados por el famoso agente naranja que heredaron de sus padres. No faltan presencias memorables como Hun Ngue, uno de los intelectuales más importantes del país, pero aun así el resultado da un efecto borroso que se deshace en la maraña de sus ramas. Una pesadumbre acumulativa que acaba por trazar un retrato deslavazado y redundante, aunque útil como espejo del Vietnam actual en pleno neocomunismo posterior al Doi Moi. **Pilar Rubio Remiro**